

# Producción de Ovinos y Vacuno de Carne en Dehesas

Por: Escribano, M\*.; Anarte, J.M\*.; Mesías, F.J\*.;  
Rodríguez de Ledesma, A\*y; Pulido, F\*.

## INTRODUCCIÓN

Los sistemas extensivos de producción animal están caracterizados por el aprovechamiento mediante el pastoreo de la ganadería doméstica de las explotaciones donde los animales se encuen-



UN EQUILIBRIO  
ENTRE  
HOMBRES,  
ANIMALES Y EL  
MEDIO.

RAZAS CAPACES  
DE  
APROVECHAR  
RECURSOS  
ESCASOS

tran perfectamente adaptadas al medio en el que se explotan.

En estos sistemas de explotación ganadera, la base animal, el medio y la intervención humana han estado tradicionalmente en equilibrio. La extensividad de los sistemas ha sido el indicador común de referencia, con

\*Escuela de Ingenierías Agrarias.  
Universidad de Extremadura

unos bajos niveles de cargas ganaderas, adecuadas a lo que el medio era capaz de producir en pastos, bellotas y cultivos agrícolas.

La importancia de los sistemas extensivos de dehesa ha residido en la amplia superficie que ocupan, calculándose que se asientan en España en un territorio de unos siete millones de hectáreas.

La ganadería ha constituido la producción y explotación comercial básica de este área, aspecto que se refuerza al observar la localización e importancia de los censos ganaderos de orientación cárnica del suroeste de España. Estas producciones ganaderas se han complementado siempre con un aprovechamiento diversificado de los recursos, fundamentalmente agrícolas y forestales, reempleados en la alimentación animal, siendo el aprovechamiento conjun-

to agrícola-ganadero-forestal la pauta común en la gestión de las explotaciones.

## GANADO OVINO

Los sistemas de producción ovina de las dehesas y en particular las de Extremadura suelen ir unidos a la explotación de los pastos de la dehesa, tanto arbolada como desarbolada. La raza ovina más utilizada es la Merina, que al igual que otras especies ganaderas autóctonas de los sistemas de producción extensiva, es capaz de aprovechar pastos pobres en calidad y de baja producción. El sistema de explotación tradicional presenta importantes características diferenciadoras respecto a los sistemas más intensivos, fundamentalmente por la obtención de productos de más calidad.

Sin embargo, en la actualidad, la estabilidad

del sistema está condicionado por la baja rentabilidad de las producciones ovinas extensivas, por la estacionalidad de las producciones y por la dificultad de comercialización de las carnes con unas determinadas características específicas. Las reformas de la OCM de ovino-caprino de 1989 y 1992, orientaron el sistema de explotación ovina hacia una reducción de los parámetros técnicos productivos.

## Sistema de producción

Las características del medio condicionan el genotipo ovino a explotar, centrado en razas autóctonas que se encuentran perfectamente adaptadas, y que disponen de una buena respuesta productiva cuando los condicionantes ambientales son favorables. En este sentido, en Extremadura la oveja mejor adaptada es la Merina, raza que representa, aproximadamente, el 20% del total de los efectivos ovinos que se explotan en España.

Algunas de las características productivas que hay que señalar en la raza Merina, son su buena capacidad para producir canales pesadas, tanto en pureza como mediante cruzamiento, como consecuencia de su engrasamiento tardío. Ha de destacarse también su con-

formación aceptable, muy mejorada con los sementales de razas de especialización carnífera. Por otro lado, a la oferta productiva ha de añadirse el hecho de que los elevados censos permiten una producción de corderos a lo largo de todo el año, dando lugar a grandes lotes homogéneos. No obstante, este aspecto está muy condicionado por la dureza de los sistemas extensivos.

Por otra parte, y en detrimento de la conservación en pureza de los genotipos raciales, es preciso recordar que los masivos cruzamientos llevados a cabo de forma desordenada, principalmente durante las épocas de los sesenta y setenta, han dado lugar a un elevado mestizaje que está incidiendo negativamente, de forma ostensible, sobre la función reproductora. Esto es más acusado cuando las condiciones del medio son poco favorables, con largos períodos de sequía que originan una baja producción y una peor calidad de los pastos.

El ovino en el suroeste español se encuentra altamente adaptado a las características productivas energéticas del sistema, donde las suplementaciones son mínimas frente a las de otras especies. La oveja aprovecha los recursos herbáceos pastables del otoño y de la primavera, así como las rastrojeras agrícolas en los meses de verano. Es preciso recordar la potencialidad ecológica de la raza Merina, por su participación en el equilibrio ecológico de los suelos, actuando como elemento de

fertilización y de control de la erosión en las zonas donde la capa de tierra que cubre la roca madre es muy superficial.

### Características reproductivas

En relación a las características reproductivas, la oveja Merina dispone de un período de actividad ovárica muy amplio. Prácticamente en todas las épocas del año puede entrar en gestación, si bien los máximos de fertilidad se dan en otoño. El número de crías nacidas por hembra reproductora y parto se sitúa en cifras próximas a un cordero. Observándose que los

entre 0,90 y 1,15 corderos por oveja y año.

Normalmente, los sistemas presentan un sólo parto al año o tres cada dos años, muy dependientes de los recursos, suplementaciones y orientaciones productivas. Es menos frecuente encontrar, bien por las características propias del animal, o por las del medio, sistemas de parideras continuas o sistemas con 4 ó 5 épocas de parto en el año, con la dificultad que esto supone en el establecimiento de lotes y en el manejo del ganado.

El objetivo principal de los partos en los sistemas extensivos ovinos es que



rendimientos ganaderos aportados por los diferentes autores se sitúan en condiciones normales en

tengan lugar en el momento más favorable, tanto para la madre como para la supervivencia de

la cría. En este sentido, y atendiendo a la estacionalidad de la reproducción, la oveja Merina presenta la capacidad de poder manifestar ciclos sexuales durante todo el año, siendo poco marcado el anoestro estacional. Es el estado de nutrición del animal y las disponibilidades del medio las que determinan la mayor o menor capacidad reproductiva. Las características reproductivas de algunas razas ovinas autóctonas españolas se incluyen en la Tabla I.

Al amplio período de actividad ovárica, que va a permitir entrar en gestación a la oveja en cualquier época del año, se suman los elevados índices

## OVINO: LOS CRUZAMIENTOS MASIVOS HAN INCIDIDO NEGATIVAMENTE

de fertilidad que presenta la oveja Merina. Incluso en épocas desfavorables, compensan la baja prolificidad de la raza mediante

**Tabla I.** Características reproductivas de algunas razas ovinas autóctonas

Raza	Cordero por parto	Producción de leche	Conformación
Merina	1,10-1,15	b	B
Rasa Aragonesa	1,20-1,40	M	M
Churra	1,35-1,45	A	M
Manchega	1,35-1,40	A	m
Castellana	1,35-1,40	M	M

(A=alta, B=buena, M=media, b.=baja, m=mala)  
Fuente: Elaboración propia y Sierra (1995)

un acortamiento del intervalo entre partos. Tan sólo la baja producción lechera le sitúa en desventaja frente a otras razas autóctonas.

En Extremadura se suele realizar la primera cubrición de las ovejas en el intervalo de 10-12 meses de edad, pero los mejores resultados se alcanzan a partir de los 14 meses, pues se reducen los sesgos por la estación climática.

En relación a la época de programación de las parideras, no existe una norma general, dependiendo de las características de la explotación, pero el criterio general pasa por evitar las parideras en verano, por los problemas que ocasiona.

Las explotaciones ovinas extremeñas corresponden básicamente a sistemas cárnicos, pero también pueden encontrarse numerosos ejemplos de sistemas de doble aptitud. Difieren, generalmente, en la época de presentación de las parideras. En los primeros se centran en invierno y principio de primavera. En las explotaciones de

aptitud carne-leche suelen situarse en otoño-invierno, o en diferentes épocas de partos y lotes a lo largo del año que garanticen una producción continua de leche o cuando los precios sean más favorables. En consecuencia, aunque el medio va a ser un elemento condicionador importante, la época más idónea para programar las parideras dependerá de las características de la explotación y del mercado.

Puede observarse la evolución de los partos en dos modelos tecnológicos de explotación ovina característicos de Extremadura, en el que se aprecia que la mayor concentración se produce al final del invierno y principio de la primavera de las parideras. (Fig. I).

El sistema de cubrición más generalizado es el de monta en libertad, cuyo período será más o menos largo dependiendo del número de parideras programadas en la explotación. En todo caso, un mes suele ser suficiente, ya que se estima que el 80% de las hembras que quedan gestantes correspon-

den a los primeros 20 días de la cubrición.

#### Manejo de los corderos

Las explotaciones ovinas pueden clasificarse por el sistema seguido en el manejo productivo de las crías. Los corderos pueden permanecer hasta el momento de su venta con las madres, alimentándose simultáneamente de leche y pasto; ser terminados en aprisco; o en sistemas intermedios. En la actualidad se encuentran en la dehesa extremeña varios sistemas de cría y explotación que están condicionados, en gran medida, por la orientación técnico económica de la explotación.

El sistema de explotación de los corderos, debido a las preferencias de los mercados, los costes y la productividad, puede decirse que se sitúa en la franja de los sistemas semiintensivos o incluso intensivos.

En los últimos años se observa una tendencia hacia la cría intensiva del cordero, alimentado en cebadero con piensos o concentrados. Este hecho

responde a una imposición del mercado, al exigir canales de color rosado, con bajo grado de engrasamiento, con carne tierna y penalizar la de tonos más oscuros, procedentes de corderos que han sido alimentados a hierba en pastoreo, las cuales tienen menor aceptación por el consumidor.

A este factor se suma que la cría de corderos a hierba llevaría a una concentración de la producción y, consecuentemente, su salida al mercado en corto período de tiempo, con los consiguientes problemas de estacionalidad, caída de los precios y dificultades de venta y comercialización de las canales.

#### GANADO BOVINO

En las dehesas, la producción de ganado vacuno está basada, principalmente, en rebaños de vacas nodrizas de razas Retinta, Avena y Morucha, que están dotadas de una gran rusticidad. Se explotan en régimen de pastoreo extensivo, utilizándose sementales de razas cárnicas especializadas, como Charolés o Limusín, con objeto de mejorar los índices técnicos del rebaño y los rendimientos de la canal.

Dentro de los sistemas extensivos, Extremadura es, fundamentalmente, una región productora de terneros, que se venden con un peso vivo de unos 200 kg a explotaciones de cebo de otras regiones, donde se efectúa el engorde. La pérdida de valor añadido que supone este sistema de exportación de terneros es alarmante, lo que se refleja en la Tabla II.

**Figura I. Evolución mensual de los partos de las ovejas en explotaciones características del suroeste de Extremadura**

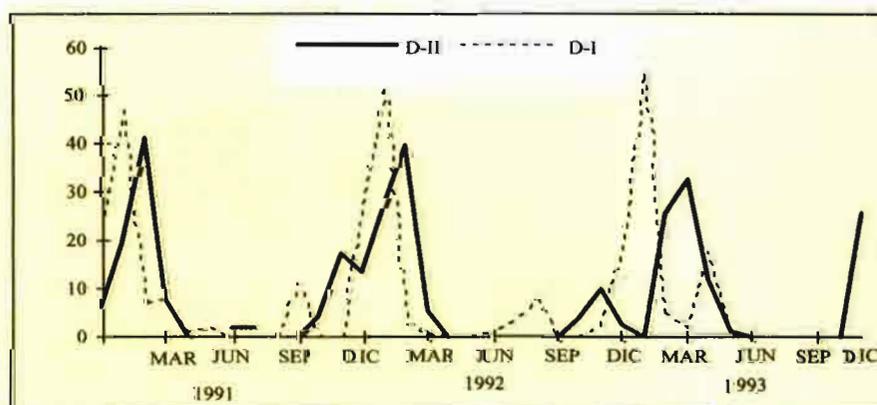


Tabla II. Potencialidad media de sacrificio de ganado vacuno en Extremadura en 1999 (nº de animales)

	Censo de reproductoras	Potencialidad de sacrificio (A)	Sacrificios reales (B)	B/A (%)
Cáceres	191.200	147.200	8.000	5,4
Badajoz	126.450	97.400	11.400	11,7
<b>Extremadura</b>	<b>317.650</b>	<b>244.600</b>	<b>19.400</b>	<b>7,9</b>

Fuente: Consejería de Sanidad y Consumo. Junta de Extremadura (2000)

La distribución de sacrificios confirma el comentario anterior, pues a pesar de que Extremadura cuenta con alrededor del 9% del censo bovino español, en los mataderos extremeños tan sólo se sacrifica menos del 1% del total del vacuno. Se da pues una ruptura del proceso productivo completo, desplazándose las últimas fases de la producción a otras regiones, con la ya comentada pérdida de valor añadido.



De esta forma, existen en España importantes flujos interprovinciales de terneros con destino a cebo, de añojos cebados con destino a sacrificio y de canales de vacuno. Andalucía Occidental y, sobre todo, Extremadura son las zonas de mayor índice de exportación de terneros para cebo de España.

La producción de carne de vacuno en España ha evolucionado de forma significativa desde los años sesenta, pasando de un sistema productivo donde las razas de aptitud mixta configuraban el panorama español, a una especialización productiva.

La evolución de las razas autóctonas ha sido creciente desde 1950 a 1986, viéndose favorecida

dicha expansión en los últimos años por la instauración de las primas ganaderas. Sin embargo, el futuro de las razas autóctonas no es muy favorable, pues se ha tendido en la actualidad al mestizaje, en lugar de seleccionar animales en busca de una mejora de los parámetros técnicos, de la conformación y de la condición carnicera.

La excesiva tendencia al cruzamiento industrial, como vía rápida de mejora de la precocidad y de la condición carnicera, atendiendo a las exigencias de unas determi-

nadas características en el tipo de carne por parte del consumidor, es cuestionable y deja vislumbrar una falta de política ganadera bovina a largo plazo. Parece pues aconsejable plantear unos objetivos que refuercen la conservación de las razas autóctonas.

## Sistemas de producción de carne de vacuno

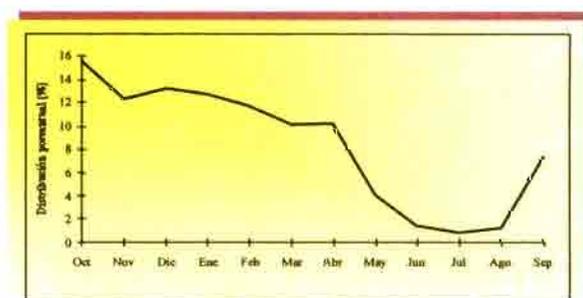
La raza bovina autóctona que mayores efectivos tiene en la dehesa extremeña es la Retinta, con una buena adaptación a los sistemas de secano del suroeste de España y con un sistema de manejo claramente extensivo. Por término general, en un rebaño tipo la frecuencia esperada en nacimientos está entre un 76% y un 82%.

En la distribución de los nacimientos se observa que los partos tienden a agruparse entre los meses de otoño, invierno y principios de la primavera, con independencia del mantenimiento de los sementales durante todo el año en el rebaño o bien de la existencia de condiciones adecuadas de manejo que agrupen las cubriciones (Ver Fig II).

La cubrición se realiza normalmente por monta libre entre diciembre y julio, de manera que en función de la época de nacimiento y destete de los terneros pueden encontrarse con las siguientes fases o períodos:

a) Paridera temprana. Nacen entre noviembre y

Figura II. Distribución anual de los partos en el vacuno de carne de la dehesa en Extremadura



Fuente: Elaboración propia a partir de López de torre et al. (1987)

Tabla III. Evolución de los flujos y estructura física del stock en explotaciones de vacuno extensivo

Parámetros	Valor
Nº de hembras por macho reproductor	27
Nº de terneros nacidos por cada 100 hembras en estado productivo útil	82
% renuevo frente al inicial de hembras reproductoras	10
Nº de terneros vendidos por cada 100 hembras reproductoras	54
Nº de añjos vendidos por cada 100 hembras reproductoras	13
% de ventas al destete/total de ventas de existencias	80

enero y se destetan con 7-9 meses y 200-250 kg de peso vivo.

b) Paridera media. Nacen entre febrero y abril y se destetan con unos 6 meses y 180 kg de peso vivo.

c) Paridera tardía. Nacen entre mayo y julio y se destetan con 7 meses y 200 kg de peso vivo.

d) Paridera muy tardía. Nacen entre agosto y octubre y se suelen destetar con 200 kg de peso vivo, pero como son pocos animales, a veces se venden con los de la paridera anterior o posterior.

En el ganado bovino, al igual que en otras especies ganaderas del área de dehesa, parece conveniente agrupar las cubriciones. Sin embargo, esta práctica queda reducida a un limitado número de explotaciones en Extremadura, estando condicionada, en gran medida, por las características climáticas limitantes de la

producción de recursos pastables de las dehesas.

En la Tabla III se recogen algunos indicadores físicos que versan sobre la estructura del rebaño bovino en explotaciones extensivas de Extremadura, observándose la proporción de 27 hembras por macho y una fertilidad del 82%, como cifras más significativas.

El producto comercializable en Extremadura es el ternero al destete, con una edad próxima a los 6 meses y con 200 kg de peso vivo. El destino de estos animales es principalmente el cebo. Esta actividad es la que mayor importancia tiene en el contexto regional, pues su producción aporta el 61% de la producción total bovina, mientras que la de animales cebados, ya sean terneras o añjos, supone el 15.

Hay que tener en cuenta que en Extremadura existen pocos cebaderos.

Tampoco existe una infraestructura organizativa que permita que los animales se ceben en la propia región y, por tanto, el valor añadido del cebo va a otras regiones.

Es preciso señalar que se está haciendo un esfuerzo considerable, a nivel nacional, para la caracterización y la difusión como producto de calidad de la carne producida en sistemas extensivos con razas autóctonas. Tres asociaciones de ganaderos, los de las razas Avileña, Retinta y Morucha, las cuales tienen un censo importante en Extremadura, han propuesto como marca "Vacuno Extensivo de Calidad". El objetivo principal es establecer una imagen distintiva de los productos de calidad, logrando un mayor rigor en el control, elaboración y producción de la carne de vacuno. Esta colaboración entre las asociaciones permitirá que el consumidor pueda diferenciar y reconocer el origen, la calidad y sabor de la carne de vacuno extensivo.

#### EL PASTOREO COMO BASE DE LA EXPLOTACIÓN

En los sistemas extensivos en general, y en particular en los de dehesa, el aprovechamiento ganadero está totalmente influido por la estacionalidad de los pastos. La desigualdad productiva de los mismos provoca un desequilibrio en su capacidad de sostenimiento, existiendo unas épocas de abundancia y otras de restricción o escasez de alimentos.

Esta característica bá-

sica del sistema de producción hace difícil modular la carga ganadera óptima para cada sistema. En consecuencia, la ganadería extensiva tiene, dentro un mismo año, épocas donde los pastos están infrautilizados y otras, como el verano, de penuria alimenticia.

Parece pues claro que estas características limitantes del sistema dificultan la predicción de un modelo base de pastoreo óptimo en las explotaciones y de los niveles de cargas ganaderas adecuados a cada tipo de explotación. Todo ello condicionado por el temprano agos-

## ALARMANTE PÉRDIDA DE VALOR AÑADIDO AL CEBARSE LOS TERNEROS EN OTRAS REGIONES

tamiento de los pastos, problema que tradicionalmente era resuelto mediante la trashumancia.

En la actualidad, motivos económicos y de manejo hacen muy difícil el traslado del ganado a los pastos de montaña. Pese a todo ello, la práctica de la trasterminancia cobra sentido con el aprovechamiento de rastrojeras de cultivos de secano y de regadío. Sin embargo, la suplementación con heno, paja y concentrado se ha extendido, como medida para incrementar los ni-

veles de cargas ganaderas, de acuerdo con la eclosión productiva de los pastos en primavera.

El modelo extensivo de producción se basa en la necesidad de la explotación de razas rústicas con una gran capacidad de acomodación de su sistema corporal a las épocas de penuria y escasez de recursos. Es importante que estos animales, bajo los citados condicionantes extremos, tengan capacidad para reproducirse. Este efecto se pone de manifiesto en la capacidad

mentadas. Sin embargo, el nivel de suplementación varía ampliamente entre explotaciones, lo que condiciona, en gran parte, la diversidad de sistemas de explotación y de niveles de productividad alcanzados.

Es preciso plantear en las explotaciones un sistema de ordenación del pastoreo donde los animales en extensivo sean manejados de una manera racional. En este sentido, hay que tener en cuenta que las dehesas actuales no son las de décadas

todas las explotaciones han tenido la suficiente capacidad financiera como para plantearse algo tan simple como el cercado perimetral de la explotación y establecer cercas interiores, con lo cual el aprovechamiento del pasto depende, en gran medida, de la disponibilidad y de la capacidad de la mano de obra para la gestión de los pastos.

Para determinar el modelo más acorde de manejo de pastoreo en la producción animal es necesari-

como su grado de productividad.

## REFERENCIAS

CAMPOS, P. (1984). Economía y energía de la dehesa extremeña. Serie estudios. Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios. Secretaría General Técnica del MAPA. Madrid.

ESCRIBANO, M. y PULIDO, F. (1998). La dehesa en Extremadura; Estructura económica y recursos naturales. Secretaría General Técnica de la Consejería de Agricultura y Comercio de la Junta de Extremadura. Mérida.

ESPEJO, M.; SERRANO, A.; GARCIA, L. J.; LOPEZ, F. (1992). "Sistemas semiintensivos de producción ovina en dehesas mejoradas". En jornadas técnicas sobre la obtención de productos ganaderos naturales en el ecosistema de la dehesa. FIG 92. Tomo I. pp. 23-28. Zafra (Badajoz).

ESTEBAN, C. (1992). "Estudio de la producción de ovino en el ámbito de la dehesa". En jornadas técnicas sobre la obtención de productos ganaderos naturales en el ecosistema de la dehesa. FIG 92. Tomo I. pp. 27-52. Zafra (Badajoz).

GONZALEZ, J. Y ALVAREZ, J. (1992). "Sistemas de reproducción del ganado ovino en régimen extensivo". En Jornadas técnicas sobre la obtención de productos ganaderos naturales en el ecosistema de la dehesa. FIG 92. Tomo II. pp. 29-39. Zafra (Badajoz).

LOPEZ DE TORRE, G.; GARCIA, L. J.; LOPEZ, J. A. (1987). "Encuesta sobre la explotación y mejora del ganado vacuno en la dehesa extremeña". En CAMPOS, P. y MARTIN, M. (Coordinadores). Conservación y desarrollo de las dehesas portuguesa y española. Secretaría General Técnica. MAPA. pp.143-164. Madrid.

MAPA (1992). La raza Merina en España. Dirección General de Producciones y Mercados Ganaderos del MAPA y Asociación Nacional de Criadores de Ganado Merino. Madrid.

SIERRA, I. (1995). "Sistemas de producción ovina". En Zootecnia, Tomo 8. Pp. 93-110. C. Buxadé coordinador; Mundi-Prensa. Madrid.



de recuperación de las razas autóctonas tras el verano.

La producción extensiva está también condicionada por el objetivo de alcanzar unos niveles de producción competitivos en términos de mercado. En este sentido, la estacionalidad de los pastos y la necesidad de superar esa mínima productividad del rebaño, hace obligada la suplementación de raciones en aquellas fases donde las necesidades del ovino se ven incre-

pasadas, donde los niveles de infraestructura y equipamiento han contribuido, de forma decisiva, a la mejora integral de los sistemas de producción animal.

La incorporación de puntos de agua y el cercado de parcelas ha permitido un mejor aprovechamiento de los pastos, un aumento de la fertilidad del suelo y una disminución de la mano de obra necesaria para el manejo del ganado. Sin embargo, también es cierto que no

rio conocer la carga ganadera que soporta el medio y su adecuación a los niveles medios de producción herbácea o a los niveles máximos y suplementar el resto del año. Deben adaptarse los niveles de mayores necesidades energéticas del animal (final de la gestación y lactación) a la mayor producción y disponibilidad de los pastos en el sistema. Todos estos parámetros van a establecer, en un sentido u otro, la mayor extensificación o intensificación del sistema, así